



PERIÓDICO BILINGÜE JOCO-SERIO.

Para los pedidos y reclamaciones dirigirse por escrito, al Administrador de este periódico, Publicidad Barcelonesa, Rambla de Sta. Mónica. Se paga al pedir la suscripción. Pueden hacerse las suscripciones desde fuera de Barcelona, enviando á esta Administración el importe en sellos de correo.

PRECIOS DE SUSCRICION:

En Barcelona por un mes. Rva. 1'50
Fuera de Barcelona. 2

Se publica todos los jueves.
La suscripción empieza el 1.º de cada mes.
Únicos puntos donde se admiten suscripciones: en la Publicidad Barcelonesa, Rambla de Sta. Mónica y en la imprenta de este periódico.
NUMEROS SUELTOS 2 CUARTOS.

LA MASCARADA.

El Dios *Momo* ha sentado ya sus reales en nuestra tierra.

Si fuera cierto, diría que la gravedad acaba y el fingimiento empieza, pero por desgracia el fingimiento hace muchos años que impera y la gravedad hace bastante tiempo que ha desaparecido.

Sea como quiera, el antifaz ha tomado posesion de su destino y... ¡viva el jolgorio!

Este Carnaval, casi me atrevo á asegurar que será el *non plus ultra* de los Carnavales. Son tantos sus deseos de mando, que aun antes de que llegára su época, se empeñó en imponer su voluntad á los españoles; con que figúrate, lector, lo que hará el mocito, ahora que ha empuñado el cetro por la omnimoda voluntad... de la costumbre.

Desde su llegada, todo el mundo se ha puesto en movimiento. Un sin fin de *Momitos* giran al rededor del campechano huésped y á tanto llega su afán de distinguirse, que no será extraño que alguno de ellos llegue hasta el punto de disputarle la supremacia.

¡En los tiempos que corremos es tan comun esto de querer ser el primero!

El afán de hacerse visible arrastra á muchos hombres hasta el ridículo; no

extraños, pues, carísimo lector, que durante esta temporada veas á muchos personajes embadurnarse la cara y salir por estas calles de Dios haciendo piruetas, con el esclusivo objeto de hacerse visibles entre... los tontos.

En Madrid ya ha empezado la broma. En Barcelona ahora empieza á desarrollarse.

Hoy por hoy la coronada Villa nos lleva una gran ventaja. La mascarada que se organizó en el Circo de Price, es de lo mas selecto que se ha visto.

Voy á hacerte una ligera reseña para que te formes una pequeña idea de la insigne broma que aquellos guasones dieron á la multitud que les contemplaba.

Un cabo segundo disfrazado de general en jefe, se presenta al público rodeado de unos cuantos chicos de buen humor, que con sus continuadas bromas han engatuzado al pobre cabo hasta el punto de hacerle creer que lo de general es una verdad como un templo.

Detrás de la primera figura, aparece un actor de *primo cartello* con un ejemplar en la mano del drama *La trenza de sus cabellos*.

A la derecha del actor, un médico disfrazado de Sisifo, sin duda para demostrar que sus recetas hacen tan poco efecto, que lo que curan hoy, lo agravan mañana.

A la izquierda del médico, un catalán vestido de castellano, queriendo imitar

á su paisano Sisifo pero pegando cada tropezon que cantaba el credo.

En seguida se veia á un señor muy jaleoso vestido con un traje indefinible, pero que al oírsele esclamar: *Ex precizo tené mucho centio!* todo el mundo se convenció de que era un torero.

Estas cinco figuras, fueron las primeras que se presentaron en escena. El público las contemplaba con cierta curiosidad, pero sin entusiasmarse.

Hubo un momento de pausa y ya empezaba la gente á fastidiarse, cuando de repente sonó una carcajada general que retumbó en todo el edificio.

Un desarrapado mascarón escondido hasta aquel momento, acababa de exhibirse al público.

Llevaba un traje de cocinero y en el delantal blanco que ceñia su cintura, leíanse estas palabras: *¡Horrible traicion! ¡Cuándo no basta la hipocresía se emplea la desvergüenza!*

A semejantes verdades, el público prorrumplía en nuevas carcajadas, y el cocinero que traducía el jolgorio de los concurrentes por muestras de simpatía hacía su bella figura, todo era hacer contorsiones y saludos á cual mas grotescos, exclamando sin cesar: Oh! Gracias, gracias!

Acompañaban al cocinero un fraile mostén y algunos monaguillos. El fraile hacia carantoñas al cocinero, sin duda por la afición que tiene esa gente al arte culinario. Los monaguillos por el

contrario, arrastraban un soberbio cartelón que estaban empeñados en colgar de la espalda del cocinero, en el que había estampadas estas palabras: *Incendios de Valladolid. Islas Filipinas. ¡Horrible traición!*

El fraile se opuso tenazmente á que se colgara el cartelón.

No quiso dar lugar á un rompimiento con una persona tan importante. La cocina ante todo.

Colocados en fila todos los personajes que acabo de nombrar, cada uno empezó á dar muestras de su habilidad.

El general al verse con tanto súbdito que le rendía párias, proclamaba la union entre sus amigos.

Se comprende.

Un general sin soldados no es mas que uno.

Pero un general con soldados... de carnaval, casi, casi, no es tampoco mas que uno.

El cómico pedia oréo, mucho oréo.

Y pedia bien.

Cuando todo esté bien oreado, desaparecerá la poliila.

El médico disculpaba su posicion.

Bien lo necesita.

El catalan pedia un aplauso para la consecuencia.

El torero pedia *zentio, mucho zentio!*

El cocinero reclamaba su puesto en la despensa.

El fraile pedia chocolate.

Los monaguillos pedían para las ánimas.

Y cuando el público se convenció de que aquello era una sociedad de socorros mútuos, disfrazada de broma carnavalesca, empezó á desfilar silenciosamente, diciendo cada cual para su capote:

Lástima grande
que tenga que durar tanta simpleza!

ESCUELA DE CULTURA

EN EL

CIRCO DE PRICE.

A las dos de la tarde empieza la *seance*.

Entre la numerosa concurrencia figura (frase del Imparcial) lo mas florido del partido radical.

Destácanse en primer término: el general Córdoba ex-moderado; el señor Sanromá ex-moderado (segun la prensa y pública fama); el señor Gasset y Artime ex-unionista; el señor Mata, el hombre fatal de 1843; el señor Escosura ex-moderado, ex-unionista, ex-progresista, ex-intendente de Filipinas y ex-venidero, etcetera, etc.

El señor Zorrilla ocupa la Presidencia.

El señor Mata prepara el botiquín.

El señor Echegaray increpa á un ausente y

dice que el palacio de Oriente no se ha oreado bastante (aplausos anti-dinásticos).

El señor Mata alma pura, angelical, sin ningún vicio por la moral reprobado, (1), olvidándose de 1843, de su cátedra, de los moderados, y de sus históricos fiascos, se ocupa de Tántalo, de las Danaides, de Sísifo y se muestra implacable para con sus enemigos.

El señor Sanromá prescinde por un momento de los guantes blancos, se ocupa de la Revolucion, de la Constitucion, de la libertad, de la dinastía, en una palabra, de todo lo que hicieron los demás cuando el orador apelaba á sus enemigos de hoy por una cuestion de *ineptitud*.

El señor Mathet parodiando las conocidas escenas del sainete titulado: Caldereros y veicidad, espeta su discursito desde un palco. ¡Válame Dios, qué cosas dice el señor Mathet! Síntesis del discurso del señor Mathet: soy republicano, con la monarquía: estamos en 1868, el recurso de los Tribunales con el Gobierno de hoy es una farsa, no quiero esclavitud, ni quintas, ni matriculas, ni contribuciones, ni ejérci... (Dios mio! Córdoba, Alaminos, Acha y La Rigada se ponen encarnados como pavos)... pues, si señor, quiero ejército, pero no quiero monarquía militar, en una palabra, lo que quiero son aplausos (aplausos á gusto del consumidor).

Y se levanta don Patricio de la Escosura para ocuparse de desvergüenza y de hipocresía (bravos y bravos) y pide bonitamente una Intendencia... digo mal; pide por única recompensa ser soldado del grupo encargado de defender la bandera á cuya sombra esperaba... (los aplausos y frenéticas muestras de aprobacion nos impiden distinguir si el orador dice, morir ó medrar).

El señor Moret se eleva hasta las regiones del Olimpo desde las cuales sonríe cariñosamente al pueblo que le aplaude, olvidándose de su secretaría de la sociedad de San Vicente de Paul, de sus ideas antiguas, de los tabacos y del tocador de plata.

El señor Martos á su vez, despues del consabido *¿gusta V.? la emprende contra De Blas* y otras personas decentes y concluye por llamar desde lo lejos traidor á Sagasta. (Efecto mágico, cultura modelo!) (Aplausos monásticos) (El señor Zorrilla permanece en silencio elevándose á una altura colosal).

El público pide que hable don Nicolás.

Dicen que don Nicolás está enfermo.

Y don Nicolás transita por la calle de Alcalá en aquellos momentos.

Y en seguidita don Francisco Salmeron, ese astro político intermitente, ese concejal de Madrid fugitivo, se empeña en dar consejos al Monarca desde el club de Price.

Y don Manuel Ruiz Zorrilla formula su acostumbrado memorial á la corona y el bullicio de la muchedumbre pone punto final á las inconscientes palabras del Jefe de Pelea.

Y aquí acaba el sainete: perdonad sus muchas faltas.

EL DIABLO CIMBRIO.

FRAGMENTO.

Débil mortal, soy un cimbrio
de grande fama y renombre,

(1) Con esas testuales palabras se definía á si mismo el Sr. Mata en 1835.

y por lo mismo, soy hombre
dispuesto para medrar.
Yo con poquito dinero
hallé en España un asilo,
donde á su sombra tranquilo
pueda al fin vivir en paz.

Pinares tengo frondosos
en mi provincia querida,
y allí el político olvida
los enjuagues que fraguó:
Allí no me alcanza nunca
de la crítica el murmullo,
allí lejos del barullo
de todo me burlo yo.

Soy por mi porte y maneras
una persona decente,
soy osado y diligente,
como es fácil suponer;
Martino decirlo puede,
mas ¿qué importan los Martinos,
si á la sombra de los pinos
nadie me puede toser?

Soy modelo de la grey
de cimbricos *vividores*,
y tengo yo los colores
que tiene el camaleon;
y amante doy mi cariño
á negocios de cuantía;
por ellos de noche y dia
suspira mi corazon.

En mí la virtud perece,
en mí la conciencia es muda,
y ávida, clara, desnuda
enseño mi habilidad;
y si propicia es la suerte,
por cada doblon que adquiero
doy con gracia y con salero
un ¡viva á la libertad!

Sed ostento de riquezas
sin dignidad ni decoro;
contigo, Becerro de oro,
eternamente soñé;
Becerro que me fascina,
y que yo hubiera adquirido
solo con haber nacido
en los tiempos de Moisés.

Deja que el hombre se llame
federal, cimbrio ó carlista,
el *quid* está en ser pancista
y aprovechar la ocasion;
que nada importarme pueden
ni liberales ni neos,
mientras llenen mis deseos
los tontos de la nacion.

Cierren todos á porfía
sus ojos al dulce sueño,
y busquen con necio empeño
gloria y aplausos y honor,
en tanto que yo dispierto
con fauces devoradoras
tragando pase las horas
sin miedo á una indigestion.

El día primero de este mes tomó posesion el nuevo Ayuntamiento.

Presidia la sesion el inclito Sr. Amorós.

Basta, dirán mis lectores.

No, señor, digo yo, oigan ustedes.

El Ayuntamiento nombró en primera votacion al Sr. Soler y Matas, alcalde 1.º Constitucional.

El Sr. Soler y Matas no se encontraba en el salon.

Entonces el Ayuntamiento resolvió poner otro en el puesto.

Y nombró al Sr. Rius y Taulet.



—¿Porqué tan triste, mascarita?

—¡Ay! Hace dos horas que estoy en el baile y alma viviente no se ha acercado á mí para ofrecirme ni siquiera un vaso de horchata.

—Ten paciencia, amiguita. Ya llegará la hora. Espera á que Figueras la señale y entonces sacarás el cuerpo de mal año.

—¡Diablo! ¡si Figueras me ha de sacar de apuros, ya estoy fresca!

El Sr. Rius y Taulet tampoco estaba en el salón.

El Sr. Rius y Taulet queda nombrado Alcalde 1.º

Se procede al nombramiento de los demás alcaldes.

El Sr. Cabot resulta elegido Alcalde 2.º

El Sr. Cabot ocupa la presidencia, y dirige la palabra al cabildo municipal.

Se acuerda que las sesiones sucesivas se celebren á las ocho de la noche.

Vá á levantarse la sesión cuando el Sr. Torner pide la palabra.

El Sr. Torner quiere hacer su *debut* con un golpe de efecto metiéndose en profundidades que no eran del momento.

La campanilla del presidente hace enmudecer al Sr. Torner.

Queda el Sr. Torner con un palmo de boca, se levanta la sesión y aquí paz y después gloria.

La Carcajada se pone de mal humor porque la hemos dedicado unos versos.

¿Habrás visto tontuela semejante?

Con qué ¿después que empleamos nuestro escaso número para cantar su belleza, todavía nos viene con escrúpulos de monja?

Vaya, no se ponga usted *asina*, querida hermana, que el caso no es para tanto.

Nadie le ha dicho á usted que *La Carcajada* se venda, para que usted lo niegue con tanta formalidad.

Todos sabemos que no se venda. ¿De dónde diablos saldrán los compradores, si el género es tan malo?

Lo único que nos gusta del suelto que dedica á *La Bomba*, es el final. Aquello de que cuando reine el orden, la proteccion y la moralidad, *La Carcajada* habrá terminado su mision, nos ha hecho esclamar involuntariamente:

¡Dáte tono, Ana Clara!

.....

*Id, por necios os perdona;
id de mi reino, insensatos,
que no quiero mentecatos
en derredor de mi trono.*

—Zorrilla. (El poeta, por supuesto.)

A *Manuela*, *Nicolasa*,
Cristina y otras donosas.
Dafnes, por escandalosas.
las han echado de casa!...

Manuela á todo se atreve
porque es dama ambiciosilla
como lo probó en la *Villa*
el año sesenta y nueve.

Mas, aunque de genio charro,
nadie imaginar podia
que armase su señoría
el VEINTIDOS tal cotarro.

Cristina es moza ladina
y *Nicolasa* de guasa;
mas ni doña *Nicolasa*
ni menos doña *Cristina*,
armáran tal batahola
en casa de doña *España*,
á no haber sido la saña
de la célebre *Manola*.

Tres años hace, la mano
ofreció á un mozo formal,
juicioso, liberal,
ingenioso y riojano.

Mas éste, que ya sabia
por un amigo—¡que en paz
descansel—lo lenguaraz
que era la que le queria,
se puso en guardia, y no obstante,
armóle la picarilla
una enorme zancadilla
para echarlo de delante.

La muchacha, aunque en verdad
tiene renombre de terca.
y sábia, vista de cerca
es una vulgaridad.

De ahí que algun caballero
que á la chica se acercó,
la miró y la remiró,
y fuese diciendo:—«*Cero*»

Tan gran desaire ¡pardiez!
¿qué ambiciosilla lo aguanta?
Buscó á cierta *suripanta*
llamada *Emilia* ¡(gran pez)!
y con ella hizo formal
alianza que satisfizo
á su *Cloris*, á su hechizo,
á *Cándida No-de-sal*.

Don *Tigeras* quedó chocho,
y, aunque duro de testuz,
ambicionando una cruz
cameló á doña *Cruz Ocho*...

Y todos estos portentos,
dignos de pintar al óleo,
gritando:—«caos», «petróleo»,
«federacion» y «conventos»,
fuéronse en buena compañía
lentos de cintas y adornos,
despues de comer en Fornos,
á casa de doña *España*.

(Aquí, diré, si he de echar
á tal historia la sonda,
que al abandonar la fonda
Manuela se fué á acostar.)

Prosigo.—Fuéronse á casa
de don *Congreso* las... tales,
con finisimos modales,
sobre todas, *Nicolasa*.

Y allí con aire de taco,
de todas la que es mas zorra,
dió lugar á una camorra
digna de *Vénus* y *BACO*.

Los amigos de *Manuela*,
honra de los españoles,
cual vendedoras de coles
y *Princesas* de... plazuela,
dijeron...—Graves motivos,
pacientísimo lector...
España y tu pundonor,
piden aquí suspensivos...

.....

¡Suspensivos, sí, señor!!

.....

CASCOS.

«El Eco de España».—Los moderados están
en la conciencia de todo el mundo.

«El Imparcial.»—Los moderados están en la
Historia.

«La Bomba.»—Los moderados están donde
se encuentren Córdoba, Madrazo, Primo de
Rivera, Gaset y Artime, etc., etc.

La Tertulia de la calle de Carretas ha enri-
quecido su coleccion con otro ejemplar.

Don Patricio de la Escosura, radical de
nuevo cuño, favorece aquellos salones.

«El Jurado», periódico del señor Diaz Quin-
tero que se publica en la corte, continúa dan-
do pruebas de extraño patriotismo.

En primer lugar aboga por la cesion de la
isla de Cuba.

Dá cuenta además de dos ó tres derrotas
sufridas por nuestras tropas.

Nos anuncia buenamente la próxima guerra
entre España y los Estados-Unidos.

Publica por añadidura artículos contra «El
Diario de la Marina» y «La Voz de Cuba.»

Se desata contra los Centros ó Casinos ul-
tramarinos, recientemente organizados en va-
rias capitales de España; y para fin de fiesta
inserta en sus columnas las poesías póstumas
del insurrecto Zenea.

Y despues de tantos desengaños, nada nos
dice el señor Quintero respecto de los dos
millones de reales, que segun noticias, se
han mandado á Madrid con destino á sostener
la insurreccion de Cuba.

La única noticia que deseábamos.

Nos escribe nuestro corresponsal de Bada-
lona que en aquella villa el ayuntamiento que
se creia republicano, ha resultado carlista.

Esto ha producido tal desbarajuste entre los
federales, que hasta se asegura que han llega-
do á las manos por cuestion del secretario del
cuerpo municipal, que al fin ha salido nom-
brado un carliston de tomo y lomo.

Pues señor, si los federales de Badalona al-
canzan siempre victorias como la de su Ayun-
tamiento, bien pueden esclamar con el héroe
de la zarzuela:

Con otro golpe como este
me eternizo en el poder.

El Sr. Martos dijo en la reunion del Circo de
Price, que Sagasta era un traidor.

Escuchaban al Sr. Martos un sin fin de per-
sonajes. Entre ellos, si no nos equivocamos,
habia

El general Córdoba.

Don Eduardo Gaset y Artime.

El general Primo de Rivera.

D. Patricio de la Escosura.

La Independencia critica que los alcaldes
nombrados en la primera sesion que celebró
el actual Ayuntamiento, se votáran á sí mis-
mos.

El hecho no es muy propio, que digamos,
pero si los alcaldes son acreedores á tan furio-
sa censura, ¿por qué *La Independencia* no ha-
ce otro tanto con su compinche el egrégio
Amorós, que tambien se votó á sí mismo, pa-
ra ver si topaba al pretender calzarse con el
cargo de síndico?

Siempre hemos visto que los federales son
de aquellos que dicen: justicia pero no por mi
casa!

Solucion á la charada del número anterior.

CÉSPEDES.

CHARADA.

Todos y tercera y quinta
tienen primera y segunda:
nadie viviera sin ellas
verdad es esta inconcusa;
tercia y primera es un verbo
que tiene acepciones muchas,
sin él no fuera posible
la esgrima ni la pintura,
ni diez millones de cosas
que nos gustan ó disgustan;
cuarta y terciá es adjetivo
que yo no aplicaré nunca
al que publique charadas
escritas á vuela-pluma,
y el todo de la presente
para que salgas de dudas,
caro lector, significa
algazara, broma ó bulla.

(La solucion en el número próximo.)

Correspondencia de LA BOMBA.

D. J. V. y R. (Gerona). Recibidos los sellos.
Conformes.

D. B. B. (Blanes). Recibidos los sellos. Pagada
su suscripcion hasta fin de Abril.

D. L. C. (Castellon de Ampurias). Se insertará
en el número inmediato.

El F. de J. (Jaen). Por este correo van todos
los números que tenemos existentes.

El precio que nos pide es de 16 rs. cada doce
números.

Imp. de Ramirez y Comp.